

EL HAIKU EN ESPAÑA

SUSANA BENET



Cuando el haiku se introduce en España, a principios del siglo XX, ya existe una estrofa tradicional muy similar, compuesta por versos de 5-7-5-7. Se trata de la seguidilla, que aparte de ser una estrofa literaria, es también una forma del cante flamenco y tiene su origen en la Edad Media.

Veamos una seguidilla del poeta Federico García Lorca:

Hacia Roma caminan
dos peregrinos,
a que los case el Papa,
porque son primos.

(Federico García Lorca. *Los peregrinos*)

En el desarrollo del haiku en España influyen varios factores.

En primer lugar el contacto de nuestros poetas con el país vecino, Francia. Es en Francia donde primero se tratan de adaptar los principios poéticos del género japonés a una cultura e idioma occidentales. En 1905 se publica “Au fil de l’eau”, primer intento serio para componer haiku en francés. Se trata de una colección de 72 poemas escritos por Paul-Louis Couchoud, Albert Poncin y André Faure.

Es la época del modernismo y el simbolismo, corrientes artísticas que se enfrentan al realismo, buscando la belleza por sí misma, y asimilando elementos de culturas lejanas y exóticas, tanto en arquitectura y artes decorativas, como en literatura.

Otro importante factor a tener en cuenta es la difusión del haiku en Hispanoamérica. En 1919 se publica el primer libro de haiku en español, titulado “Un día”, del poeta mejicano José Juan Tablada, quien utiliza los términos “haikai” y “poema sintético” para referirse a sus composiciones de tres versos, inspirados en el haiku japonés, aunque sin seguir la pauta silábica.

Tierno saúz,
casi oro, casi ámbar,
casi luz . . .

Cuando el poeta Antonio Machado viaja a París toma contacto con la poesía china y japonesa. Según Octavio Paz, Machado realiza una fusión de haiku y canción popular, que da como resultado poemas basados en la contemplación de la naturaleza y sus mutaciones, siguiendo la tradición oriental, pero adaptando las imágenes a la propia cultura.

Junto al agua negra
olor de mar y jazmines.
Noche malagueña.

Otro poeta andaluz de la generación del 27, Juan Ramón Jiménez, se interesa también por el haiku, el cual posiblemente conoce a través de traducciones inglesas. Juan Ramón es un poeta impresionista, de imágenes sutiles y cultivador del poema breve, lo que facilita su acercamiento al haiku.

Está el árbol en flor
y la noche le quita, cada día
la mitad de las flores.

La Guerra Civil española supone un periodo de silencio en relación con el haiku, paréntesis que se prolonga cerca de treinta años. Durante la posguerra los poetas se vuelven críticos y comprometidos con sus propias tradiciones y cultura.

En 1970 reaparece el haiku gracias a la publicación de “Senda de Oku”, una obra escrita por Matsuo Bashō, que fue traducida por Octavio Paz en colaboración con Hayashiya Eikichi en 1957.

Otros factores que contribuyen al resurgimiento del haiku son el movimiento alternativo procedente del mundo anglosajón, la introducción del budismo en occidente y la influencia de escritores de la generación beatnik, como Jean Kerouak.

Y finalmente, pero no menos importante, el contacto con la poesía hispanoamericana.

En 1972, el profesor Fernando Rodríguez-Izquierdo publica su libro “El haiku japonés”, en la Editorial Hiperión. Este libro facilita un conocimiento más profundo del haiku.

La editorial Hiperión contribuye a la difusión del haiku en España, a través de traducciones de autores clásicos, labor que comparten otras editoriales, tales como Pre-textos y Miraguano, entre otras.

Al mismo tiempo, no podemos olvidar a escritores y expertos en haiku, como Pedro Aullón de Haro, autor del libro “El haiku en España” y Vicente Haya Segovia, autor de varios libros sobre haiku, así como traductor de los poemas japoneses.

Pero no sólo los expertos y las editoriales incrementan el interés por el haiku, sino también poetas españoles como Felix Arce, Elias Rovira, Toñi Sánchez, , María Victoria Porras, Verónica Aranda, Frutos Soriano, José Luis Parra, Isabel Pose entre otros.

Recientemente se han publicado varias antologías de haiku en español, tales como “Aldea poética”, “Alfileres”, “Poetas de corazón japonés”, “Tertulia de haiku” y “Un viejo estanque”. En este sentido, la Universidad de Castilla-La Mancha realiza un gran trabajo a favor del haiku. En los últimos años ha convocado concursos internacionales de haiku, publicando posteriormente antologías con los haikus premiados y finalistas. También organiza encuentros internacionales sobre haiku.

Recientemente se han creado asociaciones dedicadas al haiku, entre las cuales cabe destacar la “Asociación de la Gente del Haiku en Albacete” (AGHA) y la creación de la revista HELA que incluye artículos sobre el tema, así como un kukai.

Día tras día se incrementa el interés por este tipo de poema. Ya existen diversas páginas digitales que ofrecen información sobre haiku y disponen de foros donde los interesados pueden aprender y escribir sus propios poemas, como “El Rincón del Haiku”, “Paseos.net”, entre otras.

En conclusión podemos decir que el haiku está teniendo la importancia que tuvo en los primeros años del siglo XX, o tal vez más, gracias a avances tecnológicos, como Internet. De este modo, el haiku se ha afianzado en nuestro país como un importante género poético.